

# LA MODA CUBANA

## PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"  
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS  
68 bis, Rue Jouffroy, 68 bis.

EN LA HABANA  
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : D. JOSÉ CURBELO

### CRÓNICA DE PARIS

El calor favorece á la Exposición. Paris está lleno de gente y entre esta gente las mujeres ocupan el mejor lugar. ¡Qué cantidad de mujeres de todas partes! ¿De donde vienen? ¿A qué vienen? Porque no todo es afición al Campo de Marte; las hay que vienen para quedarse ya siempre. Unas se casarán, otras vivirán de su trabajo. Paris es una esponja que lo absorbe todo... Y todas, francesas y extranjeras, van á los toros! ¿Quién lo creyera?

Los toros están ya arraigados en estas costumbres y á la vuelta de un año se darán las corridas lo mismo que en Madrid y Sevilla y mataremos el toro, sin duda ninguna. — «¡Mátalo!», grita todo el mundo y las mujeres las primeras. Y cuando las mujeres quieren algo en Paris este algo sucede!

La moda, que hasta ahora era exclusivamente parisiense, vá tomando caracter cos-



1. — Traje de casa.

3. — Traje de calle.

mopolita. Han venido en seis meses tantas *toilettes* de las cinco partes del mundo, que ya no se sabe quien tiene razón. Hasta ahora no habíamos visto en Paris tantos trajes claros, azules, blancos, rojos amarillos. La extranjera se impone á la francesa; no hay que dudar.

Decía que las francesas van á los toros y he de añadir que el tendido de la plaza de Paris no se parece al de la de Madrid ó al de la de Sevilla. Las elegantes ocupan con preferencia este sitio, que cuesta muy caro (diez francos un tendido y veinte una barrera) y para ir á admirar á Mazzantini Frascuelo ó Lagartijo se ponen las *toilettes* más elegantes y los sombreros de última moda. Quiere esto decir que si las corridas se aclimatan en Paris (y así vá sucediendo ya) matarán á las carreras de caballos, que han de resultar, naturalmente, sin gracia ni atractivo.

En el mundo americano de Paris, á pesar de que aun no hemos llegado á la estación de las recepciones, hay, con motivo de las fiestas de la Exposición, *souirées* y comidas donde se ven siempre caras bonitas y un lujo extraordinario. Los franceses, que llaman *ras-taquères* á los ameri-

canos del sur, no debieran olvidar que el dinero más positivo y más seguro que entra en las cajas de las modistas y de los sastres es el de esta colonia, que por lo mismo que es rica puede gastar en grande.

Toda esta colonia estaba el otro día en el entierro de uno de los hijos del general Guzmán Blanco, muerto en la flor de la vida a consecuencia de una caída, dada jugando con sus compañeros en el colegio inglés donde estaba educándose. Las grandes relaciones del general en París llevaron a la iglesia de San Pedro de Chaillot a más de cuatrocientas personas. Nunca habíamos visto en París un entierro de tal magnificencia. El dinero, que todo lo puede, no ha sido nunca ni tan triste ni tan grandemente empleado.

En los teatros se ven siempre caras españolas y se oye hablar nuestra lengua por todas partes. No hay grandes novedades que ver, pero las reprises que se hacen no dejan de ser interesantes, sobre todo para el extranjero.

La grande Opera está llena siempre, no tanto por oír la ópera como por ver la sala y sobre todo la magnífica escalera. Desde hace dos meses hay siempre dificultades para encontrar billetes.

A la salida se vé á todas las señoras vestidas de cocheró. La gran moda



A. 4. — Chaqueta Joli-Gilles.

ahora son esos abrigos con esclavinas múltiples, lo mismo, ni mas ni menos, que las usan los cocheros de las grandes casas. Aviso á las lindas cubanas.

MONDRAGON.

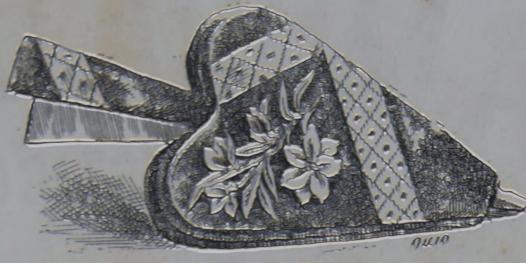
EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Plana de Patrones dibujados n° 3. — Chaqueta Joli-Gilles (grab. A. 4, del texto); Confección Khédive (grab. B. 5, del texto); Abrigo de niña de 12 años (grab. C. 11, del texto). — (Véase la explicación en la misma hoja de patrones.)

Roja de Bordados n° 3. — Quince Dibujo variados. — (Véanse las explicaciones en la misma hoja.)

Figurín en color n° 3. — TRAJES DE VISITA Y DE CALLE:

Primer traje. — Delantera de la falda, en forma de delantal drapado, de bengalina Azof bordada de negro. Falda levita de poca cola, de pekin de raso y terciopelo Azof, montada en la cintura por detrás. Cuerpo drapado adornado de un collarín de gasa chiffon negra, formando chorrera. Mangas bufantes en la parte de arriba y adornadas en la de abajo de



3. — Fuelle.



Vert mort 5 tons. Vert passé 5 tons.  
Marguerite rose 4 tons. Acajou 2 tons. Noir.  
Bluet 3 tons.

6. — Franja de tapicería.

plegados de gasa chiffon negra. Capota de bengalina Azof adornada de bordados negros y cintas Azof. Guantes de suecia claros.

Segundo traje. — Falda drapada ligeramente, de paño beige, adornada, en forma de quilla, de un rico bordado blanco y oro. La delantera del cuerpo es de paño beige, cruzada y abierta sobre una pechera bordada de blanco y oro. Chaqueta de paño beige con solapas bordadas de blanco y oro. Guarnición de alamares en los faldones y en las mangas. Sombrero de terciopelo beige adornado con pájaros blancos. Guantes de suecia color natural.

1. — Traje de casa. — Vestido princesa de cachemir gris-plata, con pliegues levita por detrás. La falda vá adornada con una doble quilla de brochado de seda gris-herro. El cuerpo plegado dejando ver una pechera brochada. Las mangas bufantes y ceñidas en el codo y muy estrechas por la parte baja que es de tela brochada con puños de encage.

2. — Traje de calle. — Falda princesa, drapada y cerrada al costado, de lanilla ó seda brochadas, abierta sobre un fondo de falda de tafetan plegado en acordeón. Falda y cuerpo van adornados de un hermoso guipur crudo. Un lazo faja de cabos largos sujeta el vestido sobre la cadera. Las mangas, mitad plegadas, van adorna



B. 5. — Confection Khédive.

das de un volante de encage. Sombrero de gasa negra formando bullones y adornado con un elegante penacho de plumas.

3. — Fuelle, forrado de tela antigua y de peluche color de fuego, con guarnición de galon dorado y bordados al pasado.

A. 4. — Chaqueta Joli-Gilles, de brochado pompador rayado de azul y blanco. — Solapas y camiseta de fular azul pálido. Guarnición, dibujando la forma de chaquetilla torera, de encage crema fruncido. Las mangas adornadas de encage crema con vueltas de fular azul pálido. Esta chaqueta se lleva con todos los trajes de casa.

B. 5. — Confection Khédive, de paño de seda negro, adornado con pasamanería y azabaches. — El delantero con faldones cuadrados se abre sobre una pechera-estola, plegada, de encage negro. Las mangas adornadas de jockeys y de paramentos de pasamanería bordada de azabache; las faldetas adornadas con una franja de cuentas.

6. — Franja de tapicería para portieres, tapeta de chimenea, sillas, etc.

7. — Traje de comida de château. — Fondo de falda ceñida de tafetan rosa recubierto de falda redonda de gasa bordada á lunares, adornada en el bajo de un rizado de moaré rosa que cae sobre un volante. Túnica drapada por delante formando dos faldones detrás, de crespoi de china rosa y adornada por delante en

el borde de un volantito de *thibet*. El cuerpo drapeado, de crespon de china rosa. Abierto en punta, por delante y por detrás, sobre una camiseta de gasa bordada. Mangas de gasa bordada. Lazos de moaré rosa en los hombros, en las mangas y en el cinturón. Guantes de suecia color trigo. Collar de perlas y peinecillo de perlas en la cabeza.

8. — **Sombrero redondo de fieltro tórtola**, guarnecido de un lazo de cinta color castaña y de pluma amazona color tórtola. Un galoncito de oro adorna el borde del ala.

9. — **Sombrero de fieltro humo**, ala forrada de terciopelo del mismo color y adornado de plumas blancas que caen en amazona por detrás. El borde del ala adornado de un galoncito de oro fantasía.

10 y 11. — **Trajes de visita y de calle**, espalda del figurin en color n° 3.

12. — **Niña de 8 años**. — Vestido de lanilla escocesa rojo y tabaco, forma levita, con tres pliegues á cada lado limitando un peto plegado de surah rojo. Cinturon, paramentos y jockeys de surah rojo plegado. Sombrero de terciopelo escocés adornado de cinta roja y de dos alas rojas. Calcetines escoceses.

13. — **Niña de 4 á 6 años**. — Vestido de cachemira color canaco. El bajo de la falda y la muceta bordados de soutache negro lo mismo que los puños. La falda plegada y el cuerpo en forma de peto plegado. Cinturon de cinta canaco. Sombrero de cinta canaco. Calcetines color canaco.



7. — Traje de comida de chateau.

18. — **Traje de faya mastic**. — La falda ceñida vá guarnecida de tres puntas de pasamaneria mastic bordada sobre terciopelo córdoba. La túnica es drapeada y vá sujeta al costado por una anilla de pasamaneria mastic. El cuerpo, en punta ó cotilla, vá guarnecido en la cintura, en el cuello y en las mangas de pasamaneria mastic sobre fondo de terciopelo córdoba. Las mangas plegadas y adornadas de un volante de puntilla valencienas.

19. — **Chaqueta Eulalia**, de faya sublime negra, adornada de cuchilladas de encaje con cuentas de azabache y guarnecida de aplicaciones de pasamaneria con cuentas y ancha franja alrededor de las faldetas. Mangas drapeadas de encaje con cuentas. Capota cubierta de florecitas de terciopelo y hojas bronceadas.

20. — **Traje elegante**, de paño serpiente adornado de bordados serpiente y oro. El costado es de tres paños superpuestos que lo mismo que la chaquetilla abierta ván borda-

dos. La delantera, ondulada de arriba abajo, es de bengalina serpiente. Cuello bordado.

21. — **Traje de jovencita**. — Falda redonda de velutina verde imperio bordada de plata y verde imperio oscuro. Polaca cruzada, de velutina, á falda plegada en el costado izquierdo y drapeada detrás; el costado derecho del cuerpo vá adornado de bordados como la falda. Botones de plata. Mangas de velutina abiertas sobre las segundas mangas rectas de surah crema con bullones en la muñeca.

ROSA.

LA GATA

CONTINUACIÓN (1)

Don José estaba oyéndola y mirándola fijamente.

— Mira muchacha, dijo. Te debo el favor más grande que me haya hecho nadie en el mundo. Por tí no me he tirado yo por el viaducto; es decir, que en mi conciencia te debo la vida. ¿Quieres venirte á cenar conmigo?

— ¡Pues vaya una *pedraá* que me dá usted con eso! Lo que me *paece* á mi es que usted tendrá vergüenza de cenar con una pobre como yo!

— Cuando te digo que te convido...

— ¿A dónde vamos?

— ¿A dónde? ¡A Fornos!



8. — Sombrero redondo de fieltro.

C. 14. — **Abrigo para niña de 12 años**, de paño verde mirto con palmas brochadas tono sobre tono. — Este abrigo forma capa abierta delante sobre un delantero blusa de paño verde mirto liso. Una guarnición de piel de nütria forma muceta y bordea la parte delantera de la capa. Sombrero de fieltro verde mirto adornado de cintas verde mirto y de plumas rojas. Medias negras.

15. — **Traje de chateau**. — Levita de brocado con dibujo variado rosa sobre fondo verde mar, que se abre sobre una blusa drapeada de crespon de china marfil bordada de rosa y verde mar; los pliegues de la blusa retenidos por una escrapela de cintas rosa viejo. El fondo de falda es de tafetan verde rosado plegado. Cinturon rosa viejo. Las mangas guarnecidas de encaje marfil.

16. — **Niña de 8 años**. — Vestido de bengalina gris tórtola con florecitas rojo viejo; un biés rojo viejo adorna el bajo de la falda. Una banda de bengalina rojo viejo baja desde el hombro izquierdo á perderse en el cinturón de lo mismo. El otro lado del cuerpo drapeado. La delantera fruncida con muceta lisa. Cuello bordado.

17. — **Traje de jovencita**. — Levita cruzada y drapeada en el talle, de bengalina azul lino abierta sobre una falda de seda brochada azul lino sobre fondo pergamino. Un fichu drapeado, de seda brochada azul lino sobre fondo pergamino adorna el delantero de la levita. La manga vá adornada con jockeys de seda brochada y de botones de cuentas azul lino. El cuerpo de la levita guarnecido de los mismos botones. Sombrero de fieltro pergamino forrado de terciopelo azul lino y adornado de cintas azul lino y pergamino.



10 y 11. — Trajes de visita y de calle, espalda del figurin iluminado n° 3.



9. — Sombrero de fieltro humo.

— ¡A Fornos yo!

Don José notó que al decir esto, la Nicanora temblaba ligeramente.

— ¡A Fornos! repitió.

— Lo que es por mí no quedará.

— Levántate y vamos.

Y se levantaron los dos.

En aquel momento llegaba junto á ellos un chico de unos doce años que dijo:

— ¡Correspondencia!

Y lo dijo con voz tan triste, que don José se le quedó mirando.

— ¿Cuántas tienes que vender todavía? le preguntó.

— Seis, respondió el muchado.

— ¿Con quién vas á cenar esta noche?

— ¡Con el Nuncio! dijo el vendedor volviéndose de espaldas y repitiendo: — ¡Correspondencia!

— ¡Oye, imbécil! gritó don José. Siguenos y comerás pavo trufado y beberás el vino mejor del mundo!

El chico se acercó á don José y le dijo:

— ¡Cenaban!

Pero don José le convenció sacando otro duro del bolsillo y exclamando:

— ¡Tira esas Correspondencias, bestial! Abi tienes un duro por ellas. Ahora... ¿quieres cenar con nosotros? Di sí ó nó, que tenemos prisa.

La Nicanora añadió:

— ¿Serás *panoli*? ¿Pues no ves que el *caballero* paga, qué más quieres?

(1) Véase el n° 2.

El chico tiró al suelo los seis ejemplares del periódico y dijo:

—Creí que eran *infundios* del señorito.

—Toma, le dijo entonces don José sacando del bolsillo una cartera y de ésta una tarjeta. Véte corriendo á Fornos, pregunta por Perez. ¿te acordarás?

—Como que yo también me llamo Perez.

—Pregunta, pues, por Perez, dále esta tarjeta y dile que prepare una cena á su gusto para tres personas en un gabinete de arriba. ¡Anda!

El chico cogió la tarjeta y echó á correr como una liebre.

Don José le dijo á Nicanora.

—Cójete de mi brazo.

—¡Pa que le pegue á usted la mujer! exclamó ella.

—Mi mujer se murió hace tres años, dijo don José. Haz lo que yo te digo y no te metas en más. Si ves pasar un coche desocupado llamas al cochero, si no iremos á pié. Tú vas á ser toda mi familia esta noche.

—¡Y usted la mial! exclamó la chula.

Y cogiéndose de su brazo echaron á andar á toda prisa, él callado y febril y ella cantando con voz aguardentosa:

No me mates  
No me mates  
Déjame vivir en paz

dándose de encontranazos con todos las transeuntes que venían calle Mayor arriba por parejas ó por grupos de vuelta de la Misa del Gallo unos con panderos, otros con zambombas, otros con tambores, los unos serenos y los otros borrachos y en su mayor parte cantando



12 y 13. Traje de niños. — C. 14. Abrigo para niña de 12 años.

Carrasclás qué niño tan guapo  
Carrasclás qué gordito está!  
Carrasclás qué madre que tiene  
Carrasclás, carrasclás, carrasclás!

A todo esto comenzaba á nevar copiosamente.

II

DON JOSÉ PRIMO

Mientras la chulilla y don José van tan á buen paso á cenar juntos, y antes de que lleguen, permítame el curioso lector que en cuatro palabras le diga con quién tiene que habérselas en el curso de la presente historia.

(Continuará.) EUSEBIO BLASCO.

LA ULTIMA MODA

Se siguen viendo muchas levitas y esta forma de vestido, aunque se modifica un poco por el uso de los adornos, vá á vivir aun a'gun tiempo.

Entre las creaciones de entretiem-po que pueden servirnos de modelo, queridas lectoras, merece citarse una levita abierta por delante y por los costados, y formando por consiguiente *panós*, de bengalina azul de Francia oscuro. La primera falda es de tejido fantasia de lana y seda escocesa fondo azul; el conjunto de este sencillo traje es encantador.

Dentro de la sencillez citaremos también una bata, de cuerpo y falda plegados, de crespon de china á granito rosa viejo pálido; los delanteros guarnecidos de un galón de



15. Traje de château. — 16. Niña de 8 años. — 17. Traje de jovencita. — 18. Traje de faya mastic.

tres dedos de ancho de brochado reseda, rosa y oro. Este galón forma tambien el cinturón, el cuello y, como un brazaletes, el bajo de la manga, que se detiene bien encima del codo para terminarse en manga de encage de puntas y montada en volante.

Otra bata malva y una de seda brochada paja, de la misma forma, cogida á la griega sobre una falda de encage blanco. Los pliegues de arpa se agrupan al costado.

Otra bata citaremos, estilo Directorio, pero más complicada y de telas más ricas, porque la levita interior, de anchas solapas cortas vueltas sobre el pecho, es de seda reseda bordada de oro muy finamente, pero tan completamente recubierta de este precioso metal que queda casi rígida. Esta levita deja ver una camiseta de tul aurora sembrada de puntos de oro plegada en fichu. La levita que encierra todo este vestido es de seda verde musgo oscuro montada en falda muy fruncida con espalda á pliegues cruzados. El cinturón estrecho esta anudado como faja sobre el costado y retenido por una gran escarapela de seda igual. Esta levita tiene tambien anchas solapas del mismo dibujo que las bordadas de oro y termina en cola.

Hemos visto tambien un lindo vestido de desposada muy sencillo.

Es de bengalina, cuerpo plegado en la espalda y los pliegues estrechándose mucho al llegar al talle. Particularidad interesante: de la espalda es realmente continuación la cola, que tiene en este traje importancia grandísima, porque sin que el artificio sea visible parece formar los dos paños vueltos que rodean un delantero de gasa finamente ondeada con la que hace juego la camiseta. La manga es bufante en lo alto y fruncida. Pocas flores de azahar, solo un ramito en el hombro y otro colocado á la izquierda sobre el velo, que está unido de plano sobre los bandós, fijo á la manera del velo de la cõfia holandesa.

En la misma boda hemos visto el traje de la madre de la novia, de faya verde oliva todo bordado de pasamanerías negras. Estas pasamanerías forman, en la espalda, anchos dibujos á la bretona y vienen delante siguiendo los contornos del cuerpo á afinarse en el talle y á seguir ensanchándose sobre la falda cuyo delantal ocupan por completo. Las man-



19. — Chaqueta Eulalia.

mujer debetrase con más respeto y todo, en su ornamento como en sus guarñicion, debe concurrir á un solo fin: aumentar la hermosura y hasta crearla donde no la hay. Milagro parecerá esto último, pero lo realizan diariamente nuestras grandes modistas.

EMILIA ORTIZ.

DE TODO UN POCO

Se estaba muriendo una muger y su marido le decia:

—Sabes que tu amiga Cecilia ha venido á verte y se ha interesado tanto por tu salud!...

La enferma, agonizando ya:

—¿Qué sombrero llevaba?

Receta para no equivocarse:

Entra un hombre en un tiro de pistola y se rie de los que no dan en el blanco.

—Pues hágalo V. mejor,— dice uno de los tiradores amostazado.

El hombre coje la carabina, apunta, dispara... y no dá.

—¿Ve V.?— exclama;— así tira el señor (señalando á uno de los presentes).

Vuelve á cargar, á disparar... y á errar.

—¿Ah? Así tira el señor! (señalando á otro).

Al tercer tiro dá en el blanco y exclama marchándose:

—¡A mí es como tiro yo!

Al pié de su sepultura  
llorando me arrodillé;  
las lágrimas de mis ojos  
se quejaban al caer.

En Fráncia, donde es costumbre pronunciar discursos ante la tumba de los que mueren, el dia del entierro, ocurrió que uno de los amigos del difunto hizo su panegirico en los términos más elocuentes y, para acabar, exclamó con acento conmovido:

—¡Qué lástima, señores, que una existencia tan honrada quede manchada por un triste recuerdo!

La familia y los amigos esperaban con ansiedad el fin del discurso.



20. — Traje elegante.

gas recubiertas de los mismos bordados.

En esa ceremonia, — se trata de una gran boda á la que asistia lo más rico y elegante de Paris — hemos podido observar la tendencia marcada á volver al vestido princesa de larga cola y en su más simple espresión, sin bordados ni encages. Nos ha llamado principalmente la atención un vestido de este género, de magnifico terciopelo negro liso, sin botones, abrochado con corchetes delante de modo que parecia solamente cruzado, mejor dicho modelado, sobre la muger. Para acompañar este vestido, una diminuta capota de oro monísima; guantes de suécia muy claros y largos y esto era todo como nota alegre.

Los vestidos para estas solemnidades se llevan siempre sin abrigo cuando se forma parte de la familia ó de las amigas más íntimas. No así cuando se trata de las demás invitadas; así hemos podido contar en esa gran boda numerosas manteletas de terciopelo guarnecidas de plumas y otras de seda y encage en las formas que os he indicado ya y os indica hoy la Moda Cubana.

Para la calle y el coche se ven reaparecer los boas de encage y de pluma; pero otra moda se une á ellos y tomará mayor extension durante el otoño; me refiero á una banda de encage negro muy larga, que se anuda ó arrolla alrededor del cuello.

En la verdadera fiebre de variedad, y no quiero decir de originalidad porque esta palabra trae consigo, la mayor parte de las veces, muy lindas cosas, hay quien ha llegado á hacer cuerpos plegados y cruzados en la espalda y cada lado distinto del otro. No encuentro la invención feliz ni mucho menos favorable para el talle. Estas excentricidades pueden pasar en los trajes de niño; pero el busto de la



21. — Traje de jovencita.





944

Reproduccion prohibida.

H. Petit, Editeur

# LA MODA CUBANA.

Año I.º N.º 3

38, Geniente Rey, Habana.  
68<sup>bis</sup> rue Jouffroy, Paris.

**ID**  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA